

MARIO ALEJANDRO
MOLANO VEGA

Jorge Tadeo
Lozano en la
Real
Expedición
Botánica
*del Nuevo Reino
de Granada*

Jorge Tadeo
Lozano en la
Real Expedición
Botánica del
Nuevo Reino
de Granada

Jorge Tadeo
Lozano en la
Real Expedición
Botánica del
Nuevo Reino
de Granada

Mario Alejandro Molano Vega

Profesor Asistente del Departamento
de Literatura de la Universidad
Nacional de Colombia

 EDITORIAL
UTADEO

Molano Vega, Mario Alejandro

Jorge Tadeo Lozano en la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada / Mario Alejandro Molano Vega. - Bogotá : Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2024.
32 páginas ; 23 cm. - (Colección Hojas Mutisianas)

ISBN: 978-958-725-351-1

1. Lozano, Jorge Tadeo, 1771-1816 - Pensamiento científico. 2. Mutis, José Celestino, 1732-1808 - Pensamiento científico. 3. Expedición Botánica - Colombia. 4. Expediciones científicas. 5. Botánica - Colombia. I. Tit.

CDD0580.92

© Mario Alejandro Molano Vega, 2024

© Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

Fundación Universidad de Bogotá

Jorge Tadeo Lozano

Carrera 4 n.º 22-61 Bogotá, D.C., Colombia

PBX: 2427030 – www.utadeo.edu.co

FUNDACIÓN UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
JORGE TADEO LOZANO

Carlos Sánchez Gaitán
Rector

Felipe César Londoño López
Vicerrector Académico
Vicerrector de Investigación, Creación e
Innovación (E)

Liliana Álvarez Revelo
Vicerrectora Administrativa

Claudia Angélica Reyes
Jefe de Investigación, Creación
e Innovación

EQUIPO EDITORIAL UTADEO

Marco Giraldo Barreto
Jefe editorial

Sylvana Blanco Estrada
Susan Heilbron Luna
Diseño editorial

Juan Carlos García Sáenz
Coordinación revistas científicas

Sandra Guzmán
Distribución y ventas

Lorena Galindo Guerrero
Asistente administrativa

Hecho el depósito legal que establece la ley

ISBN impreso: 978-958-725-351-1

ISBN digital: 978-958-725-352-8

DOI: <https://doi.org/10.21789/9789587253511>

Primera edición, 2024

EDICIÓN

Marco Giraldo Barreto
Corrector de estilo

Susan Heilbron Luna
Diseño de portada

Susan Heilbron Luna
Diagramación

DGP Impresores
Impresión

En nombre de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano le agradecemos a usted, el lector de esta obra, por apoyar el trabajo de todas las personas que hacen posible que el conocimiento llegue a sus manos al adquirir este texto de manera legal, así como el interés por el conocimiento que producen nuestros investigadores, y el apoyo que pueda darnos para que éste tenga un mayor alcance.

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano |
Vigilada Mineducación. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución No. 2613 de 14 de agosto de 1959, Minjusticia. Acreditación institucional de alta calidad, 6 años: Resolución 4624 del 21 de marzo de 2018, Mineducación.

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

© Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización de la universidad.



Jorge Tadeo
Lozano
en la *Real*
Expedición
Botánica
del Nuevo
Reino de
Granada

Introducción

Aunque la figura de Jorge Tadeo Lozano forma parte del panteón nacional colombiano como uno de los integrantes de aquella generación de hombres de ciencia, ilustrados y partícipes en el proceso de independencia, debemos reconocer que son escasos los estudios dedicados específicamente a su obra y sus aportes en dos frentes: la experiencia local de la Ilustración, como una primera figura de la Modernidad en Colombia, y la crisis que daría origen a la proclamación de independencia de nuestra nación. En el siglo XIX, José María Salazar, en el *Correo de Orinoco* (1819), y José María Vergara y Vergara, en su *Historia de literatura en Nueva Granada* (1867), le dedicaron a Lozano las primeras semblanzas biográficas, recogidas luego en el *Papel Periódico Ilustrado*, en 1884, “como homenaje a los próceres que el 20 de Julio de 1810 proclamaron nuestra independencia” (Salazar, 1884). Ya en el siglo XX, Fabio Lozano y Lozano aportó su artículo *Biografía de Jorge Tadeo Lozano*, de 1916, en el *Boletín de Historia*

y *Antigüedades* (Lozano y Lozano, 1916)¹; pero la única biografía extensa se la debemos a Humberto Cáceres (1977): *Jorge Tadeo Lozano: vida, obra y época*. También debemos reconocer el trabajo investigativo de María José Afanador, dedicado especialmente a la contribución científica de Tadeo Lozano (Afanador, 2007). Solo hasta 2014 apareció la edición de sus *Estudios Científicos*, publicada por la Universidad que lleva su nombre y a cargo del historiador Jorge Orlando Melo, entonces decano de la Facultad de Ciencias Sociales.

Si tratamos de recoger la imagen de Jorge Tadeo Lozano que surge a la luz de esta literatura, podremos observar una serie de elementos fundamentales que la componen. En primer lugar, mencionemos su pertenencia a la más elevada élite criolla. Jorge Tadeo Lozano, nacido el 30 de enero de 1771 en Santafé, era el segundo hijo de Jorge Miguel Lozano de Peralta y María Tadea González Manrique. Don Jorge Miguel de Lozano, propietario de una inmensa riqueza representada en varios miles de hectáreas en la sabana de Bogotá y otras regiones del país, numerosas casas en Santafé, comercio de ganado y pieles y propietario de algunos esclavos, desempeñó los cargos notables de regidor del cabildo, alcalde de Santafé y alférez real. Su aspiración más ambiciosa fue obtener un título nobiliario por sus méritos y servicios a la Corona española, lo cual finalmente obtuvo cuando se le nombró Marqués de San Jorge de Bogotá, con autorización del monarca Carlos III. No obstante, de estas aspiraciones aristocráticas se derivará también el enfrentamiento con las autoridades españolas

Jorge T
Loza
en la
Expedi
Bo
del Nue
Reino o
G

1 Reproducido en la Revista *La Tadeo* (2004).

que le acarrearán fuertes multas y lo llevarán incluso a prisión en el castillo de San Felipe, en Cartagena de Indias.² Jorge Tadeo fue heredero de gran parte de esta enorme riqueza y representaba a la más encumbrada nobleza criolla.

En segundo lugar, la figura de Lozano está unida a la del hombre de ciencia y el círculo de ilustrados. Jorge Tadeo recibió la mejor educación posible en el territorio de la Nueva Granada, donde se formó como hombre de letras en las aulas del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario entre 1781 y 1786. En estos años, el Colegio del Rosario era ya una de las instituciones universitarias más importantes de la Nueva Granada y había sido el epicentro de las dos grandes lecciones de José Celestino Mutis sobre la ciencia moderna: el *Discurso de apertura del curso de matemáticas*, el 13 de marzo de 1762, y la cátedra de *Elementos de filosofía natural* de 1764, dedicada a la difusión de la física newtoniana entre las nuevas generaciones. Estos textos dejaron huella en la institución de tal manera que, junto a la educación tradicional en latín, retórica, humanidades y filosofía, Jorge Tadeo se formó en el conocimiento moderno de las matemáticas y las ciencias bajo la orientación del profesor Fernando de Vergara, sustituto de José Celestino Mutis.

La formación de Lozano como hombre de ciencia continuaría en España, tras su viaje a la metrópoli en 1787. Allí cursó estudios de química y botánica en el Real

2 Gutiérrez Ramos, J. (1993). El Marqués de San Jorge de Bogotá. En *La Casa del Marqués de San Jorge, Santafé de Bogotá. Colección de arte y objetos*. Fondo de Promoción de la Cultura.

Tadeo
Lozano
Real
ciencia
botánica
Nuevo
de
Granada

Laboratorio de Química de la Corte de Madrid, entre 1792 y 1793, con el naturalista Pedro Gutiérrez Bueno, boticario del rey. En España también recibió una formación militar –al parecer motivada por razones familiares y sociales más que por vocación personal– que lo llevó a obtener el rango de alférez. A su regreso a Bogotá, en 1797, Lozano cursó estudios de medicina en el Colegio del Rosario y pronto se convirtió en catedrático de matemáticas. Esta formación, como veremos más adelante, será la base sobre la cual se levanten sus aportes a la Real Expedición Botánica, representados por un conjunto de escritos científicos y periodísticos dentro de los cuales destaca el estudio dedicado a la *Fauna cundinamarquesa*, proyecto inconcluso y solo fragmentariamente publicado.

En tercer lugar, debemos subrayar la labor periodística de Lozano. Junto con su primo Luis Azuola y Lozano publicó el *Correo curioso, erudito, económico y mercantil de la ciudad de Santafé de Bogotá*, cuyo primer número apareció el 17 de febrero de 1801. La publicación de este periódico aportó no solamente la primera experiencia de un diario no oficial, sino también una “iniciativa cultural independiente”, de acuerdo con el historiador Renán Silva, que no expresaba la voz de las autoridades, sino la de los ciudadanos ilustrados (Silva, 2005, p. 151). Adicionalmente, el *Correo curioso* planteó por primera vez el ideal de una comunicación libre entre los ciudadanos basada en el análisis y la exposición de ideas, como premisa sobre la cual podría realmente erigirse la ilustración de las personas y el fortalecimiento del Estado. Jorge Tadeo Lozano también escribió para el *Semanario del Nuevo Reino de Granada*, fundado

Jorge Tadeo
Lozano
en la
Expedición Botánica
del Nuevo
Reino de
Granada

por Francisco José de Caldas, donde aparecerían precisamente algunos fragmentos de su *Fauna cundinamarquesa*. Finalmente, ya en pleno proceso independentista, Lozano publicó también el satírico y polémico periódico *El Anteojo de Larga Vista*, en el cual, por ejemplo, encontramos un interesante diccionario de conceptos políticos que son definidos, se ponen en circulación y debían actuar como vectores de movilización política en favor de la independencia.

Pero la imagen de Jorge Tadeo Lozano no estaría completa en sus elementos básicos sin incluir en ella el papel que desempeñó como ideólogo en el proceso político de la independencia de Colombia. Dentro de este complejo proceso, Lozano jugó un importante rol como redactor principal de la Constitución de Cundinamarca de 1811, anterior a la Constitución de Cádiz, en España, y designado primer presidente del país, en ausencia del rey Fernando VII. La Constitución de 1811 muestra de una forma muy interesante cómo el vínculo de las colonias con la monarquía española resultó rebasado por un sentido creciente de que las sociedades americanas poseían una vida propia y debían asumir las riendas de su propio destino histórico. De esta forma, aunque la Constitución de Cundinamarca reconocía la autoridad de Fernando VII, al mismo tiempo afirmaba que la soberanía era reasumida por el pueblo neogranadino en ausencia del rey, y de allí emanaba toda la legitimidad de la nueva carta política. Más tarde esta visión se transformaría en la conciencia abierta, expresada en las páginas del *Anteojo de larga vista*, de que el proceso independentista era ya irreversible y España no podría retomar su poder colonial sobre América sin

derramamiento de sangre. Todos conocemos de sobra que precisamente el destino de Jorge Tadeo Lozano fue el fusilamiento en plaza pública el 6 de julio de 1816 por las tropas españolas a cargo de Pablo Morillo. De una forma muy particular, José María Salazar diría, en 1819, que Jorge Tadeo tenía mejores dotes de orador persuasivo que de gobernante firme en tiempos de revolución; y sobre su fusilamiento agregaría: “fue víctima de su propia clemencia, y siempre había hecho bien a los que lo sacrificaron”.

Los aportes de Jorge Tadeo Lozano a la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada

Aunque Lozano se vinculó oficialmente a la Expedición Botánica el 23 de enero de 1803 como zoólogo agregado, su vínculo con el círculo de los ilustrados neogranadinos comenzó en sus años de formación en filosofía en el Colegio del Rosario. La organización de la Expedición Botánica por el virrey Antonio Caballero y Góngora en 1783 fue todo un acontecimiento seguido con mucho interés por profesores y estudiantes del Rosario, Jorge Tadeo entre ellos. Había una admiración profunda por el director de la expedición, José Celestino Mutis, y por el subdirector, Juan Eloy Valenzuela, quien había sido vicerrector del Rosario. Lozano mantuvo su vínculo con el Colegio del Rosario incluso en sus años de estadía en Europa, desde donde envió libros especializados y materiales de enseñanza de la ciencia.

Desde su regreso a la Nueva Granada, Lozano tuvo la oportunidad de vincularse de manera directa con la Expedición Botánica. Recordemos brevemente

que desde 1791 la Expedición se había trasladado de Mariquita a Santafé y él se convirtió en un visitante asiduo de la nueva sede de la Expedición. Posteriormente, en 1801, la visita de Alexander von Humboldt y Aimé de Bonpland a Santafé fue una ocasión célebre en la cual la preeminencia social de Jorge Tadeo y de su familia lo convirtió en anfitrión del círculo de ilustrados. En ese mismo año, José Celestino Mutis lo recomendó como catedrático de química en el Colegio del Rosario por su “aplicación a las ciencias naturales y su notoria instrucción en la química”, en reemplazo nada menos que del sabio Juan José Delhúyar. Al final, en 1802, fue asignado a la cátedra de matemáticas bajo la tutela de Mutis y en reemplazo de su maestro, Fernando de Vergara y Caicedo (Cáceres, 1977).

16

La vinculación formal de Lozano con la Expedición Botánica estuvo precedida de un proceso previo de legitimación social y académica. A partir de 1803 se formalizó su actividad científica para la Expedición con el propósito de desarrollar la *Fauna cundinamarquesa* “o descripción de los animales de este país”, una obra en la cual ya venía trabajando a título personal. Con ese propósito le fue asignada una habitación de la casona de Santafé –donde tenía sede la Expedición– y se le ofrecieron los siguientes recursos:

El uso de las pinturas, esqueletos y modelos respectivos a este ramo [de la zoología] que se conservan existentes; un pintor de los que tiene asalariados la Expedición, cuando lo hubiese menester; los colores y papeles finos que necesitare para los dibujos, como

Jorge T
Loza
en la
Expedi
Bo
del Nue
Reino o
G

yo antes de ahora, se los había franqueado.
(Citado del Testamento de José Celestino
Mutis por Cáceres, 1987)

Más allá de este valioso apoyo de Mutis, Jorge Tadeo Lozano debía cubrir los gastos de su investigación y sacó provecho de sus haciendas en diferentes climas para obtener especímenes diversos para su análisis. En la hacienda El Novillero encontró el lugar idóneo para concentrarse en la escritura de su obra.

La *Fauna cundinamarquesa* es el primer y principal aporte de Jorge Tadeo Lozano a la Expedición Botánica. En el manuscrito que se conserva en la Biblioteca Luis Ángel Arango, Lozano fecha su dedicatoria al rey el día 26 de diciembre de 1806 (Jorge Tadeo Lozano, 1800-1806). El manuscrito, al parecer inconcluso, consta de 102 folios escritos, y la obra proyectada debía publicarse en acompañamiento de un conjunto de ilustraciones científicas de las especies comentadas. De estas láminas tenemos noticia por el inventario de los materiales de la Expedición trasladados a España durante la reconquista: se trata de treinta y siete cuadros de aves, cuadrúpedos y culebras y siete cuadros sobre los indígenas (Hernández de Alba, 1986, pp. 330-331). Las imágenes se encuentran desaparecidas aún.

Algunos escritos que pertenecían o estaban relacionados con la *Fauna cundinamarquesa* se publicaron posteriormente como artículos en el *Semanario del Nuevo Reino de Granada*, de Francisco José de Caldas. Ellos son: "Memoria sobre las serpientes", 3 de abril de 1808; "El Hombre", 3 de diciembre de 1809; y por

último, un texto que se relaciona más bien con los instrumentos para la ilustración de la fauna, la "Idea de un instrumento llamado chromapicilo que manifiesta la degradación de los colores", en 1810. Además de la obra zoológica, Jorge Tadeo Lozano aportó también a la empresa científica de la Expedición como traductor. Podemos mencionar sus traducciones del francés: la *Geografía de las plantas*, publicada en el *Semanario* el 23 de abril de 1809, obra escrita por Alexander von Humboldt; el *Tratado de las piedras preciosas de más valor: sacado del Diccionario de física de Monsieur Brisson*; y *Anales de Historia Natural: extracto de la carta del Barón de Humboldt al Barón de Forell*, los cuales se conservan en manuscrito.

Para comprender estos aportes vale la pena situarlos primero en el contexto de lo que Renán Silva llama la *nueva mirada* de la naturaleza que los ilustrados neogranadinos, bajo la orientación y autoridad de José Celestino Mutis, incorporaron a partir de su aprendizaje de los principios de las ciencias naturales modernas, particularmente de la *Historia Natural* de Linneo y de Buffon. A diferencia de la mirada de la naturaleza realizada por los cronistas españoles de los siglos *xvi* y *xvii*, donde no hay separación aún "entre la observación, el documento y la fábula" (Silva, 2008, p. 475), en el trabajo zoológico de Lozano podemos apreciar el ideal de observación precisa, detallada, "regida desde el principio por un orden uniforme y lineal, que avanza desde la determinación general: el nombre, hasta la particular: el género, y sólo incluye como suplemento final de la descripción, aquello que Linneo llamaba *litteraria*." (p. 476). Para Lozano, el método de observación

Jorge T
Loza
en la
Expedi
Bo
del Nue
Reino c
G

y clasificación de la naturaleza de Linneo “es el hilo de Ariadna que nos guía en el laberinto del inmenso número de producciones naturales” (Lozano, 1808).

La mirada ilustrada de la naturaleza en la que participaba Jorge Tadeo Lozano se encontraba vinculada directamente con las *ideas de riqueza y utilidad* para el ser humano y para la sociedad. Conocer la naturaleza era la premisa fundamental para generar riqueza a través de actividades como la agricultura, la minería y el comercio, pero lo era también para el desarrollo de la medicina y la botánica en cuanto oficios útiles en la lucha contra las enfermedades y males que aquejaban al ser humano –algo especialmente importante en las zonas tropicales y selváticas del Nuevo Reino–. Mutis ya había expresado estas ideas en sus discursos en el Colegio del Rosario, pero es en el *Correo curioso, económico y mercantil* donde encontramos un matiz muy significativo. En un artículo dedicado a la necesidad de plantear un calendario rural para la agricultura neogranadina, resultaba evidente que, más allá de los conocimientos generales sobre la agricultura, era imprescindible el desarrollo de nuevos conocimientos que incluyeran el estudio de las particularidades de la naturaleza en el nuevo continente: “no conocemos ni la mitad de las plantas, sabemos las virtudes de muy pocas y aún son menos las que cultivamos” (número 33, septiembre 29 de 1801).

Esta misma preocupación por la naturaleza local se expresa en la *Fauna cundinamarquesa* en la medida en que Lozano se proponía la identificación de la fauna autóctona de la Nueva Granada; incluso aquellos

animales “exóticos” –es decir, de origen europeo– debían caracterizarse en sus variaciones debidas al clima, la “presión atmosférica y demás circunstancias locales del nuevo hemisferio” (Lozano, 2014). De este modo, se entiende que los animales clasificados y descritos en el manuscrito de la *Fauna* sean representativos de la naturaleza local: la cotorra pechiblanca, una falena de Santafé, un caracol múrice y un fara. A juzgar por los inventarios de láminas que señalamos antes, el conjunto de aves y animales terrestres estudiados por Jorge Tadeo Lozano debió ser mucho mayor a este limitado inventario que conservamos.

De la misma forma, en la *Memoria sobre las serpientes* uno de los objetivos del naturalista fue ampliar los conocimientos sobre la historia natural de esta clase especial de reptiles en el Nuevo Reino de Granada, aunque acá confiesa las limitaciones de los hombres de ciencia frente a la amplia experiencia de los sencillos campesinos:

Los campesinos zafios, que ignoran el modo de explicarse y carecen de criterio para despreciar patrañas y preocupaciones en que quedan como anegadas sus noticias, saben más y tienen más experiencia en esta materia que los hombres instruidos que pudieran hablar con facilidad y discernimiento. (Lozano, 1808)

Por su parte, en el artículo “El Hombre” esta atención a las variaciones locales de una especie debido al influjo del clima, los recursos disponibles y características

Jorge Tadeo
Lozano
en la
Expedición
Botánica
del Nuevo
Reino de
Granada

geográficas de cada entorno natural va a sustentar la idea de la división racial de los seres humanos:

Aunque el hombre es la única especie de su género, está sujeta a variar, como todos los demás animales, según las regiones que habita, el género de vida que sigue, y los alimentos con que se sustenta. Estas causas, junto con las grandes catástrofes de la naturaleza, han influido poderosamente sobre la especie humana, y afectando sus más importantes órganos, la han repartido en muchas razas bien caracterizadas y distintas por la estructura, forma y proporción del esqueleto, facciones del rostro, y lo que es más, por el carácter moral de cada una. (Tadeo Lozano, 2014)

Siguiendo a Bernard de Lacépède, Lozano caracteriza física y moralmente las tres razas que pueblan el Nuevo Reino de Granada como la americana aborígen o indígena, la árabe europea o española y la africana. La caracterización de cada una de estas razas, sus subdivisiones y la derivación de otras nuevas debido a las mezclas no solamente sigue la teoría y el método de la historia natural, sino que allí confluye también el imaginario social y político de la monarquía absolutista en el cual los ilustrados se habían formado e incorporado plenamente, y es Jorge Tadeo Lozano en esto un ejemplo elocuente. Dentro de este imaginario absolutista, la sociedad se entiende como el conjunto de los súbditos del rey diferenciados por sus diversas castas, oficios y jerarquías. La división racial podía integrarse fácilmente

a este imaginario absolutista en la medida en que proveía un sustento científico a la estructura estratificada sobre la cual se erigía la monarquía.

Las categorías raciales que aplica Lozano también suponen la perspectiva de un horizonte de transformación social que está dominado nuevamente por los principios esenciales de la economía política que mencionábamos atrás: la prosperidad, la riqueza y la felicidad pública. Estos principios le permiten emitir juicios morales sobre las razas en función de las virtudes y defectos que representan para el ideal social. Así pues, algunas razas, como la indígena americana en su estado “bárbaro” o como la africana, por su carácter “duro y poco sociable”, representan verdaderos desafíos para el bienestar y la prosperidad del Estado; en tanto que la raza española-americana ha conservado “su gobierno, su religión, su industria y su comercio... siendo falsas las aseveraciones de que los españoles-americanos han degenerado”. Por tanto, sobre ella “recaen [...] todos los empleos de la república, Real Hacienda y ejército”. Los mismos principios permitirían a Lozano afirmar que los indígenas americanos “civilizados” “componen la mayor y más útil parte de la población: en sus manos está depositada casi toda la agricultura y pastoría del Virreinato”; los africanos, por su constitución robusta, son empleados en “la cultura de la caña de azúcar [...] y al laboreo de minas”; mientras que los españoles-americanos “miran con cierto desprecio las ocupaciones honestas de las artes” y “se dejan dominar de la ambición”.

El conocimiento científico de la población del Nuevo Reino de Granada actúa en este sentido también como

Jorge T
Loza
en la
Expedi
Bo
del Nue
Reino o
G

una medida del estado social y moral en que se encuentran las distintas clases de sujetos en relación a un ideal social de prosperidad y riqueza. Se estima así la lejanía o cercanía con respecto a ese ideal y se traza también la medida de los obstáculos y de las oportunidades para avanzar en la dirección deseada.

adeo
ano
Real
ción
otánica
evo
de
ranada

Conclusiones

Jorge Tadeo Lozano fue, sin duda, uno de los ilustrados más importantes en el Nuevo Reino de Granada, cuya formación y carrera está indisolublemente atada a la nueva forma de conocimiento que el sabio gaditano José Celestino Mutis introdujo en nuestro país: la ciencia moderna. De manera excepcional, en Lozano se conjugan la riqueza y preeminencia social con la vocación científica y con la perspectiva de las transformaciones necesarias para procurar la prosperidad social en la Nueva Granada. Asimismo, él experimentó en carne propia las paradojas y contradicciones de un periodo en el cual el deseo de conocimiento emergía en el seno de una cultura en la que el poder absoluto y la sociedad de castas aún se justificaban. Debemos interrogar su legado desde un presente en el cual el equilibrio de los ecosistemas de nuestro planeta está bajo amenaza y los Estados deben enfrentar el avance de la desigualdad social. La experiencia de crisis por la que atravesaron los ilustrados neogranadinos hizo posible

pensar la independencia de las naciones americanas y así inauguró una historia diferente para nosotros; quizás nuestra propia experiencia de crisis haga posible pensar también un mundo diferente.

Referencias

- Afanador, M. J. (2007). La obra de Jorge Tadeo Lozano: apuntes sobre la Ciencia Ilustrada y los inicios del proceso de Independencia. *Revista Historia Crítica*, (34), 8-31.
- Cáceres, H. (1977). *Jorge Tadeo Lozano: vida, obra y época*. Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Gutiérrez Ramos, J. (1993). El Marqués de san Jorge de Bogotá. En *La casa del Marqués de San Jorge, Santafé de Bogotá. Colección de arte y objetos*. Fondo de Promoción de la Cultura.
- Hernández de Alba, G. (1986). *Historia documental de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada después de la muerte de su director don José Celestino Mutis 1808-1952*. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Lozano, J.T. (1800-1806). *Manuscritos científicos*. Bogotá.
- Lozano, J.T. y Azuola y Lozano, L. (1801). *Correo curioso, erudito, económico y mercantil de la ciudad de Santafé de Bogotá*.
- Lozano, J.T. (3 de abril de 1808). Memoria sobre las serpientes. *Semanario del Nuevo Reino de Granada*.

- Lozano, J.T. (3 de diciembre de 1809). El hombre. *Semanario del Nuevo Reino de Granada*.
- Lozano, J.T. (1810). Idea de un instrumento llamado chromapicilo que manifiesta la degradación de los colores. *Semanario del Nuevo Reino de Granada*.
- Lozano, J.T. (2014). *Jorge Tadeo Lozano: estudios científicos*. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Lozano y Lozano, F. (1916). Biografía de Jorge Tadeo Lozano. *Boletín de Historia y Antigüedades*, 10.
- Salazar, J. M. (11 de diciembre de 1819). *Correo de Orinoco*.
- Salazar, J. M. (20 de julio de 1884). Jorge Tadeo Lozano. *Papel periódico ilustrado*, iii(71), 372.
- Silva, R. (2005). Formas de sociabilidad y producción de nuevos ideales para la vida social: a propósito del Correo curioso de Santafé de Bogotá. En *La Ilustración en el virreinato de la Nueva Granada. Estudios de historia social*. La Carreta Editores.
- Silva, R. (2008). *Los Ilustrados de Nueva Granada 1760-1808. Genealogía de una comunidad de interpretación*. Eafit.
- Vergara y Vergara, J. M. (1867). *Historia de la literatura en Nueva Granada*. Hermanos Echevarría.



Lozano se unió oficialmente a la Expedición Botánica el 23 de enero de 1803 como zoólogo agregado, pero su vínculo con el círculo de los ilustrados neogranadinos comenzó en sus años de formación en filosofía en el Colegio del Rosario. La organización de la Expedición Botánica por el virrey Antonio Caballero y Góngora en 1783 fue todo un acontecimiento seguido con mucho interés por profesores y estudiantes del Rosario, Jorge Tadeo entre ellos. Este volumen explora algunos de los aportes de Lozano a la Real Expedición Botánica, en particular los de su obra Fauna cundinamarquesa.

